

## PRESENTACIÓN

América Latina se reincorpora hoy a la democracia. Y una vez más, ésta aparece como la respuesta a los regímenes autoritarios mediante procesos electorales generalizados, en los cuales los contendientes por la conducción del Estado buscan nuevas formas de participación y representación social.

Paralela a la tradición democrática de nuestro continente, existe una tradición intelectual de análisis político de la democracia y sus alternativas.

Este número de la *Revista Mexicana de Sociología* da testimonio de dicha doble tradición política y politológica y expresa al mismo tiempo el compromiso de los estudiosos latinoamericanos por abrir cauce a la discusión sobre las nuevas democracias.

El conjunto de los trabajos que presentamos, describe procesos electorales cuyas particularidades son expresión del juego democrático y dan cuenta de multitud de fenómenos, pero coinciden en circunstancias que parecerían perfilar los indicadores de la condición democrática latinoamericana.

La crisis económica común al continente parecería, paradójicamente, romper el mito de la democracia ciudadana como fruto de la abundancia y el desarrollo y no, en cambio, como respuesta a los autoritarismos y populismos en la conducción del proyecto económico neoliberal.

Otro común denominador parece ser la profunda crisis de los partidos tradicionales y su incapacidad de actualizar, en nuevas formas de representación orgánica, a un electorado que inicia finalmente un proceso de diferenciación de las relaciones tutelares ejercidas durante largo tiempo por los partidos tradicionales. Pero la incapacidad de conducción política de los partidos con historia se ha hecho evidente, no sólo en la deserción de sus seguidores más o menos permanentes, sino también en la fractura de sus liderazgos y cuadros medios dirigentes.

Estas fracturas en las formas de representación y conducción partidaria, expresan un cambio en la cultura política que culmina en las "elecciones insólitas", por nombrar de alguna manera al carácter imprevisible y a la sorpresa de más de un resultado electoral en los tres últimos años.

El agotamiento de la dominación autoritaria es sin duda el indicador más claro de la situación política en la que se encuentra hoy América Latina. Aun en los casos extremos, como el de Pinochet en Chile y el de Stroessner en Paraguay, la salida hacia la democracia electoral es la evidencia del tránsito que se vive. En ese sentido, los procesos electorales muestran, como lo verificará el lector, la diversidad de los problemas que involucrará la reconstrucción de la democracia.

Ricardo POZAS HORCASITAS